



REVISTA

Semana del Migrante

Domingo 31 de agosto - domingo 7 de septiembre 2025



En Honduras por tradición se celebra el Día del Migrante el primer domingo de septiembre. Este año, celebramos la Semana del Migrante del domingo 31 de agosto al domingo 7 de septiembre, 2025. Siendo el 7 de septiembre el Día del Migrante a celebrarse en todo el país.

111^a JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y REFUGIADO 2025

Migrantes, misioneros de esperanza

Créditos

Revista elaborada por la Comisión Nacional de Pastoral de Movilidad Humana y colaboradores

Coordinación General

Hna. Valdiza Dos Santos Carvalho

Revisión

Hna. Valdiza Dos Santos Carvalho

Padre Luis Betancourth

David Araujo

Fotografía

Archivo de la Pastoral de Movilidad Humana (PMH) y la Web

Diseño y diagramación

Gracia Bibiana Torres Salomón

Redes sociales

Facebook: PMH Honduras / Asociación Hermanas Scalabrinianas

Instagram: PMH Honduras

ÍNDICE

Presentación por la Coordinadora Nacional de Pastoral de Movilidad Humana (C.E.H)	4
Saludos del Obispo Responsable de la PMH por la Conferencia Episcopal en Honduras (C.E.H.)	5
Mensaje del Presidente de la Conferencia Episcopal de Honduras (C.E.H) (Migrantes, misioneros de Esperanza)	7
Mirando la realidad de la migración en Honduras	9
La Palabra de Dios nos ilumina	12
Buenas prácticas	14
CELEBRACIONES DE LA SEMANA DEL MIGRANTE	
Domingo	
Celebración Eucarística apertura	22
Lunes	
Lectio Divina	25
Martes	
Lectura de la Carta Pastoral de Movilidad Humana, individual o colectiva	26
Miércoles	
Rosario Peregrino con los migrantes y refugiados.....	31
Jueves	
Hora Santa por los migrantes y sus familiares.....	33
Viernes	
Celebración Juvenil Intercultural	37

Sábado

Celebración de la Palabra, encuentro en línea: Teología de las migraciones en contexto intercultural 40

Domingo

Celebración del Día Nacional del migrante 45

Directorio Pastoral de Movilidad Humana (PMH) 48

Unidades de la Asociación Hermanas Scalabrinianas (AHS) 49

Red de apoyo a los migrantes 51

Colecta de Solidaridad a los migrantes y refugiados 52

Canción: Algo en común 53

PRESENTACIÓN



¡Estimados hermanos y hermanas en Cristo!

Es con mi corazón repleto de júbilo que presento la Revista de la Semana del Migrante 2025. En este año jubilar, el fallecido Papa Francisco nos ha regalado un tema: “Migrantes, misioneros de esperanza”.

Eso significa que, a luz del año jubilar, los migrantes nos aportan sus experiencias de un Dios que camina con ellos en su peregrinar. Todo migrante lleva dentro de sí la esperanza de alcanzar la felicidad más allá de las fronteras. Los migrantes y refugiados son “misioneros de esperanza” porque dan testimonio con su vida y expresan la confianza en un Dios que nunca les abandona.

San Juan Bautista Scalabrini decía que “la oración impulsa nuestra alma al vuelo, la eleva por encima de esta región de dolor, la transporta al seno de la divinidad”. Los migrantes, viven la oración diaria en su vida, en el camino. Estamos invitados a cambiar la mirada sobre los migrantes, más allá de quienes sólo reciben. Es necesario que nuestras comunidades abran sus puertas para acogerlos y ayudarlos a vivir su fe y la interculturalidad.

En esta revista compartimos informaciones, experiencias, celebraciones que confirman la dinámica de evangelización de seguir caminando con las y los migrantes, refugiados y sus familiares. ¡Mi gratitud a todas las personas que hacen parte de la familia Pastoral de Movilidad Humana, dedicando su tiempo para que los migrantes se reconozcan cada vez más misioneros de esperanza!

¡Que María madre de los migrantes y refugiados, nos acompañe en este camino con mucha esperanza! ¡Buena Semana del Migrante a todas y todos!

Hna. Valdiza dos Santos Carvalho, mscs
Coordinadora Nacional de Pastoral de Movilidad Humana - CEH



SALUDOS DEL OBISPO RESPONSABLE DE LA PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA EN HONDURAS



“Solo camina el que tiene esperanza”

Para dejar su tierra, su gente, su cultura, su entorno, el ser humano necesita tener una fuerte dosis de esperanza, sin esperanza no se puede caminar. Es justo la enseñanza que nos dan los miles de hombres, mujeres, jóvenes,

niños y niñas que en tan distintas regiones del mundo se desplazan buscando una vida más digna para ellos mismos y sus familias. La historia de la salvación es de constantes desplazamientos humanos, todos ellos con la firme convicción de que Dios estaba como guía por medio de quienes había elegido para la misión de llevarles a un mejor destino.

En el Antiguo Testamento encontramos entre tantos otros pasajes de esperanza de migrantes: “Así que Jacob partió hacia Egipto con toda su familia, hijos y nietos, hijas y nietas, se fue con todos sus descendientes” (Génesis 46,1-18).

También en los albores de la Nueva Alianza, la Sagrada Familia de Nazaret tiene la esperanza de encontrar un lugar más seguro para el Niño y para ellos: “Se levantó José, tomó de noche al niño y a su madre y huyó a Egipto” (Mateo 2,13).

En el Libro de los Hechos de los Apóstoles encontramos a Pablo y Bernabé colmados de esperanza en que su primer viaje para anunciar a Cristo y el Evangelio tuviera frutos en abundancia, todo para la gloria de Dios (Hechos 13,14).

La realidad migratoria en el mundo, toma rumbos imprevistos, de acuerdo al vaivén de las decisiones políticas, fenómenos naturales impredecibles, pero, sobre todo de la actitud humana de comprensión, caridad, bondad, misericordia y apertura a los millones de seres humanos que se desplazan venciendo mil dificultades sin perder la esperanza. En México y en la región Centroamericana acudimos hoy a un retorno forzado de miles de herma-



nos y hermanas expulsados del territorio estadounidense y aquellos que, sin haber llegado, ya no ven clara la posibilidad de entrar a ese país, dadas las duras leyes anti migrantes del nuevo gobierno de Estados Unidos.

“El regreso”, así le estamos llamando a este nuevo fenómeno migratorio, increíblemente también está cargado de esperanza, pues hay una luz que, aun siendo tenue, brilla en el rostro de quienes después de haber sufrido tanto, mantienen la ilusión de poder rehacer su vida en el país que nacieron y crecieron en la posible solución de los graves problemas que les obligaron a salir. Nosotros, atendiéndoles en nuestros centros de asistencia, compartimos también su esperanza.

Espero que la Semana Nacional del Migrante 2025 nos sensibilice más profundamente a todos para, de esa manera, ser más conscientes de estas duras realidades humanas y actuar conforme nuestra condición de cristianos.

+ José Antonio Canales Motiño
Obispo de Danlí

MIGRANTES MISIONEROS DE ESPERANZA



La búsqueda brota de la Esperanza,
la Esperanza peregrina en quien camina.

Los migrantes se convierten en misioneros de Esperanza, no solo por la fe de la que son portadores, sino por la misma búsqueda que mueve sus vidas. El inspirador lema del año jubilar, "Migrantes, misioneros de Esperanza", nos permite profundizar en la dimensión esperanzada y esperanzadora del migrante.

Éste, si inicia un camino, es porque busca y si busca es porque espera encontrar. Y siempre encuentra algo, aunque no siempre lo que hubiera deseado.

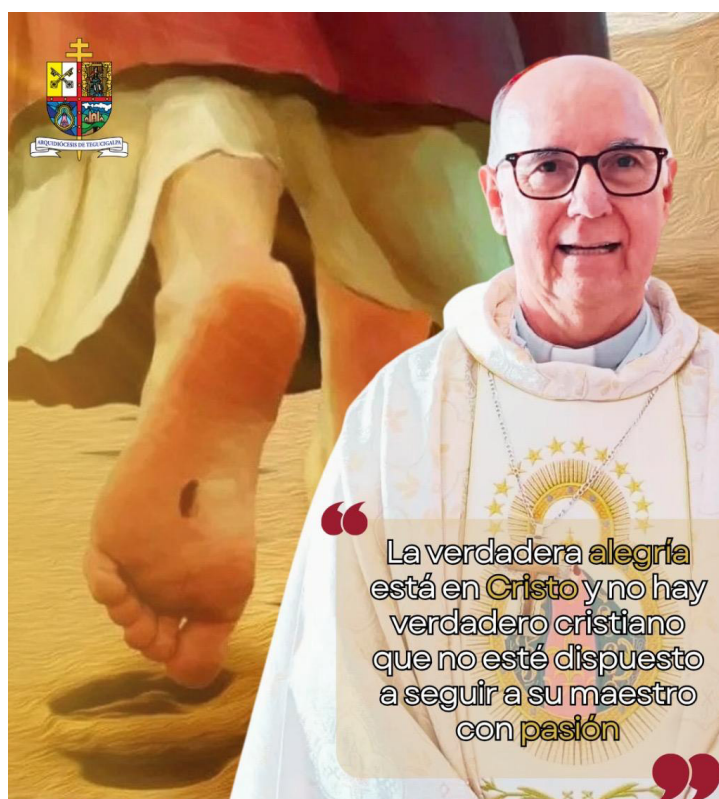
Ese momento del encuentro nuevo, es decir, en el nuevo lugar, con nuevas personas, posiblemente es percibido de manera diferente por las partes. Curiosamente, tanto la palabra huésped como anfitrión, tienen el mismo origen latino "hostes". No solo el que recibe puede dar, también el que llega puede traer. La gran falacia de las ideologías xenófobas es hacernos pensar que el que viene gana y el que ya está pierde. Eso sería olvidar la alegría del encuentro, la diversidad de registros del ser humano, el hermoso intercambio de dones entre los hermanos.

Sabemos que Dios está presente y llega a nosotros en las personas que nos visitan. En un mundo donde es cada vez menos frecuente "ir de visita", y donde la hospitalidad pareciera una palabra prohibida, la persona del migrante es una oportunidad renovada de poder abrazar a Dios en nuestras vidas. Porque sus cuerpos movilizan un gran deseo de mejora y un anhelo de eternidad.

Misioneros de Esperanza, porque el Espíritu Santo es quien ha sembrado en ellos una inquietud de novedad, que muchas veces se convierte en salida del lugar de origen y en búsqueda de una ciudad distinta. Esa búsqueda personal, crece en una búsqueda compartida por una mejor realidad para todos, convirtiéndose en un compromiso ineludible para la Iglesia y para la sociedad misma.

Su búsqueda inicia por una Esperanza, y su Esperanza peregrina con ellos. La CEH saluda con agradecimiento a los lectores del material motivacional que la Pastoral de Movilidad Humana en Honduras ha preparado para este año jubilar. Y agradece de corazón a las personas que durante todo el año colaboran de diversas formas en esta pastoral. A los hermanos migrantes y sus familias, nuestro abrazo y oración.

+José Vicente Nácher Tatay, cm
Presidente de la CEH



MIRANDO LA REALIDAD DE LA MIGRACIÓN EN HONDURAS

APROXIMACIÓN ANALÍTICA DEL CONTEXTO MIGRATORIO HONDUREÑO

La movilidad humana es tan antigua como la humanidad, sin embargo, hay que señalar que los desplazamientos tienen ciertas particularidades o características, asociados a factores históricos, políticos, sociales, económicos y geográficos. Dentro de la movilidad humana se ubican diversas categorías teóricas como ser la emigración, que hace referencia al cambio del lugar de residencia de una persona, que sale de su país de origen para asentarse/vivir en otro, que se conoce en los estudios migratorios como país de destino; en este, las personas que llegan y se asientan son conocidos como inmigrantes.

La migración y el crecimiento de esta en las últimas dos décadas en Honduras no es un fenómeno espontáneo, puede decirse que es producto de medidas económicas neoliberales; cuyo objetivo es la privatización de los derechos sociales (vivienda, educación, salud, etc.), es decir, que los mercantiliza, les coloca un “precio”, con el fin de que el Estado abandone su responsabilidad. Este modelo económico ha privilegiado el lucro de unos pocos beneficiando a los dueños de capitales nacionales/transnacionales y ha provocado una enorme desigualdad que termina expulsando hombres, mujeres, niñas/os y familias completas del territorio hondureño.

El contexto de precariedad obliga los desplazamientos, Vilma (seudónimo), una migrante hondureña que se desplazaba con su hija hacia Estados Unidos expresa: “pero como le digo la necesidad lo obliga a uno, uno hace esto por necesidad, no es porque lo quiere hacer, porque yo aquí donde me encuentro no quisiera estar así, pero la necesidad que nosotros tenemos en el país nos obliga a emigrar”. La voz de Vilma, es importante porque establece que su desplazamiento no es “voluntario”, es obligado; lo cual permite plantear las narrativas desde la vivencia de la población migrante y contrarrestar las que llaman “elección” a la movilidad que tiene lugar desde condiciones donde se ve atropellada la dignidad humana. La movilidad hondureña ha tenido y sigue teniendo como destino principal Estados Unidos, concentrando el 82.1% de las/los migrantes. Además, el Informe de Migración y Remesas 2023, señala que uno de cada cuatro

hogares en Honduras recibe remesas familiares regulares, lo cual equivale a 637,147 hogares. Las remesas regulares reflejan la permanencia de vínculos familiares que se sostienen, así como un alto número de hogares cuya fuente de ingresos proviene del extranjero. Otro elemento importante es que estos ingresos que reciben funcionan como un mecanismo de subsistencia, ya que un 78% es para alimentación. El monto de las remesas según el Banco Central de Honduras (BCH), en el año 2024 fue de 9,743 millones de dólares, siendo los migrantes la principal fuente de ingresos de divisas que tiene el país, superando ampliamente la inversión extranjera que fue de 590.7 millones de dólares.

Actualmente la coyuntura política mundial tiene como tema constante la migración, debido a los discursos de odio y medidas antimigrantes promovidas por el presidente Donald Trump en Estados Unidos, las cuales busca extender hacia otros países, mediante amenazas y manipulación, como por ejemplo la militarización de la frontera norte de México, así como la utilización de la cárcel de El Salvador. Trump utiliza políticas migratorias de miedo y tiene como objetivo la criminalización de la población migrante, asociándola con delincuencia y narcotráfico, utilizando argumentos totalmente falsos que no cuentan con base científica; ya que, si algo puede señalarse de las y los migrantes es que son una parte vital de la mano de obra en Estados Unidos y que históricamente han aportado al crecimiento de ese país con su trabajo.





Hay que señalar que esta política de miedo ha causado un auto confinamiento forzoso de las personas migrantes en Estados Unidos, quienes evitan en la medida de lo posible visitar lugares públicos y les ha sumergido en una incertidumbre constante en el camino hacia sus trabajos o cuando sus hijos/as van hacia la escuela.

Trump ha señalado que realizará “deportaciones masivas”; sin embargo, al analizar el número de retornados del año 2024 y el año 2025 en Honduras, que reporta el Instituto Nacional de Migración (INM), no presenta diferencias significativas, de enero-abril 2024 se reportaron 12,446 deportaciones y de enero-abril-2025 12,317; incluso es un número más bajo. En resumen, al constatar los datos no ha existido una “deportación masiva” y sería muy difícil que lo logre a “corto plazo”, sin embargo, lo que sí han realizado son masivos atropellos a los derechos de las personas migrantes.

Otro impacto que puede ubicarse al analizar los datos, es el cambio significativo de la migración irregular en el territorio nacional, de tal manera que las personas migrantes en tránsito muestran una notable disminución, siendo de enero-abril 2024 173,748; mientras que de enero-abril 2025 16,386, es decir, que el flujo de inmigrantes en nuestro país muestra un descenso de 91%. La estrategia de disuasión y miedo ha reducido el flujo migratorio desde países que utilizan Honduras como país de tránsito; es necesario decir que este tipo de medidas hacen que las travesías migratorias se vuelvan mucho más peligrosas, haciendo que las personas busquen “nuevas rutas” para emprender los desplazamientos.

Ante el escenario que se vive es necesaria la articulación de todas las fuerzas posibles de iglesias, organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales, instancias del Estado y de toda la población hondureña, así como la articulación regional para contrarrestar las narrativas racistas y clasistas que dan una imagen falsa del migrante, tildándolo de delincuente, los migrantes de América Latina son personas trabajadoras que aportan su valiosa mano de obra en Estados Unidos y en otras partes del mundo a las cuales han emigrado.

Por Indira Ríos. Doctora en Estudios de Migración

LA PALABRA DE DIOS NOS ILUMINA

MIGRANTES, MISIONEROS DE ESPERANZA VISTA DESDE LA PALABRA DE DIOS

En los caminos polvorientos bajo el ardiente sol o la lluvia incesante, caminan miles de hermanos migrantes hondureños cada año dejando atrás su tierra, su familia y su cultura. Lo hacen impulsados por la desesperación, pero también por una chispa de esperanza. Esta esperanza aunque herida, los sostiene. Desde la perspectiva de la Iglesia Católica y de la Pastoral de Movilidad Humana en Honduras vemos a estos hermanos no sólo como víctimas, sino como “misioneros de esperanza”, testigos vivientes de una historia que también es sagrada.

Una historia que se repite: el pueblo de Israel y la migración

La migración no es un fenómeno moderno. Es parte del drama y la gloria de la historia de la salvación. Desde el Génesis, la Biblia nos presenta a Abraham, quien salió de su tierra por mandato divino hacia lo desconocido confiando en la promesa de Dios. Más adelante, encontramos al Pueblo de Israel esclavizado en Egipto, clamando por libertad. Dios escucha su clamor y los libera, guiándolos a través del desierto hacia la Tierra Prometida (Éxodo 3,7-10). Así como Dios caminó con su pueblo, hoy camina con cada migrante. En cada paso de huida, en cada noche sin techo, en cada frontera cerrada, Dios se hace presente. La Iglesia, cuerpo vivo de Cristo, está llamada a ser esa columna de fuego que alumbra el camino en medio de la oscuridad.

El migrante: rostro sufriente de Cristo

El Papa Francisco, a quien recordamos con mucho cariño y admiración, ha insistido que el migrante tiene “el rostro de Cristo sufriente”. Ver al migrante con ojos de fe nos lleva a descubrir que no es solo un sujeto de asistencia, sino un portador de la presencia de Dios. En cada uno de ellos está presente Jesús, que no tuvo dónde reclinar su cabeza (Lucas 9,58). Así, la Pastoral de Movilidad Humana en Honduras asume el reto de no solo asistirlos materialmente, sino de acompañar pastoral y espiritualmente a nuestros hermanos migrantes y sus familias, promoviendo una cultura del encuentro.

Honduras, tierra que parte y acoge

Honduras vive una triple realidad: es tierra de salida, de paso y también de retorno. Miles de migrantes parten buscando mejores oportunidades, pero también llegan migrantes de otros países. La respuesta pastoral no puede ser indiferente ni momentánea.

Se requiere una pastoral organizada, con redes de acogida, protección, promoción e integración. Esa es la misión de la Iglesia en su dimensión profética: denunciar las causas estructurales de la migración forzada y anunciar la esperanza del Reino, que comienza cuando el pobre es dignificado.

El Evangelio de la esperanza

Jesús mismo fue migrante. La Sagrada Familia huyó a Egipto para salvar al Niño del poder violento de Herodes (Mateo 2,13-15). Esa experiencia de desarraigo vivida por el Hijo de Dios nos revela que migrar puede ser un camino de salvación. La esperanza cristiana no se fundamenta en promesas humanas, sino en la certeza de que Dios actúa en medio de la historia.

Cada migrante, al salir, se convierte en un misionero de esperanza, porque lleva consigo el sueño de una vida digna, y con ello, la fuerza transformadora del Evangelio. La Iglesia en Honduras está llamada a acompañar ese peregrinar con compasión, con justicia y con fe.

¿Cómo responder a esta realidad como Iglesia?

La respuesta pastoral debe incluir:

- Redes de acogida en diócesis, parroquias y casas religiosas que proporcionen descanso, alimento y escucha.
- Formación pastoral y teológica para agentes de pastoral para que acompañen a los migrantes, ayudándolos a ver la migración desde la óptica de la fe.
- Incidencia profética para denunciar las políticas que criminalizan la migración y exigir políticas públicas humanas y justas.
- Animación espiritual, donde los migrantes y sus familiares descubran que no están solos, que Dios camina con ellos y que su sufrimiento tiene sentido a la luz de la Cruz y la Resurrección de Cristo.

Conclusión: Caminemos juntos

“Migrantes, misioneros de esperanza” no es solo un lema. Es una llamada a reconocer que en medio del dolor migratorio hay una promesa divina: “Yo estaré contigo donde quiera que vayas” (Josué 1,9). Que como Iglesia en Honduras, caminemos junto a ellos, no como superiores, sino como hermanos. Que seamos Iglesia en salida, Iglesia que abraza, escucha y se deja transformar por el rostro de Cristo en cada migrante.

Artículo escrito por los asesores de PMH: P. Edwin Maurício Pérez y P. Raúl Amaya

BUENAS PRÁCTICAS

CASA DEL MIGRANTE SAN JUAN BAUTISTA SCALABRINI, UNA “BETANIA” PARA LOS PEREGRINOS

Esta casa comenzó a funcionar desde mediados del 2023 con el apoyo del Padre Abraham Monjaraz, de la parroquia “Nuestra Señora de Lourdes” de Choloma, arquidiócesis de San Pedro Sula y con la participación de varios laicos, también de la parroquia San Antonio de Padua, quienes se distribuyen las tareas y tiempos para atender a las personas migrantes en tránsito y retornados, coordinando acciones con la municipalidad de Choloma, AC-NUR, Médicos sin Fronteras, la Comisión de Acción Social Menonita (CASM) para poder brindar ayuda en hospedaje, alimentación, kits de higiene, salud básica, transporte y ropa.



26 de septiembre 2023, primeras personas migrantes en tránsito recibidos en la Casa “San Juan Bautista Scalabrini” de Choloma, Cortés.

Para Jesús, el hogar de María, Marta y Lázaro en Betania fue “la última casa acogedora”. Era un lugar donde solía ser recibido para cenar como uno más de la familia (Lucas 10, 38-42).

Hay indicios de que Betania brindaba descanso y alojamiento a los peregrinos de Galilea que viajaban a Jerusalén, a poca distancia del destino final de su viaje. Desde allí podían ir a Jerusalén cada día y volver por la noche para estar entre amigos y familiares. Se nos indica específicamente que Betania estaba como a tres kilómetros (Jn 11, 18). “Nadie tiene mayor amor que este: que uno ponga su vida por sus amigos” (Jn 15, 13).

Pero hay algo que resulta de vital importancia en esos últimos días de Jesús, y es que su amor, y su sacrificio, deberían asociarse a esta última casa acogedora.

Como Pastoral de Movilidad Humana, inspirados en la vida de Jesús, queremos ser una Betania para las personas peregrinas, un lugar donde ellos puedan reponer sus fuerzas para seguir adelante, mostrando la presencia de Jesús como huésped de honor, que, a pesar del calvario de la muerte, nos conduce a la pascua de la vida, dándonos la salvación y la redención definitiva.



<https://www.oikoumene.org/es/resources/bible-studies/bethany-the-last-homely-house-walking-in-the-footsteps-of-jesus>

COMPARTIENDO LA VIDA CON LOS MIGRANTES



Mi nombre es Hermana Janeth Rodríguez, religiosa del Buen Pastor, y vivo en Tegucigalpa, Honduras. Acompaño el proyecto “De y con Jesús migrante”, que se desarrolla en las zonas fronterizas entre Nicaragua y Honduras, así como en terminales de buses.

Contamos con un equipo de 27 personas que, de forma generosa, donan su tiempo y trabajo en favor de nuestros hermanos migrantes. Entre ellas, hay religiosas de diferentes congregaciones que apoyan activamente este proyecto. Ha sido una experiencia extraordinaria, pues procuramos vivir una Iglesia en salida, en constante movimiento, según las necesidades de los migrantes.

Nuestro apoyo consiste en la entrega de ayuda humanitaria: comida preparada, ropa y zapatos de segunda mano, medicamentos básicos y kits de higiene. También buscamos alojamiento para evitar que duerman en la calle o en condiciones de vulnerabilidad.

El proyecto lleva un período de 2 años y 8 meses, durante el cual hemos atendido a más de 12,898 personas en distintos puntos de Honduras. Esto ha sido posible gracias a organizaciones generosas como Adveniat, misiones extranjeras, la Arquidiócesis de Tegucigalpa, hermanas religiosas y muchas otras personas que, de manera silenciosa pero solidaria, colaboran con esta causa.

Alabamos y bendecimos a Dios cada vez que un migrante recibe alimento y la ayuda necesaria para enfrentar menos dificultades. Son muchas las palabras de agradecimiento y bendiciones que recibimos de parte de ellos para el pueblo hondureño. Se llevan una excelente impresión de Honduras por lo que hacemos por ellos, junto con otras organizaciones que también los apoyan en su paso por el país.

Agradezco a cada voluntario, donante y persona que se une a esta noble y delicada misión, porque en ella hacemos presente el rostro de Cristo en cada migrante.

TESTIMONIO MIGUEL ANTONIO REYES VERDE (CONDUCTOR), DEL CENTRO DE ATENCIÓN AL MIGRANTE RETORNADO (CAMR) DE LA LIMA, CORTES



El Centro de Atención al Migrante Retornado (CAMR) administrado por las Hermanas Scalabrinianas tiene la misión de recibir los vuelos de migrantes retornados, para lo cual se cuenta con un equipo de colaboradores, voluntarios y de estudiantes universitarios que realizan prácticas comunitarias de gran ayuda para esta labor.

Delante de la realidad, cada vez más compleja que están viviendo los migrantes, es esperanzador los testimonios personales que demuestran la capacidad de escucha y resiliencia de las personas trabajadoras de esta misión, haciendo frente a cada vuelo de migrantes que llega lleno de ansiedad, tensión y frustración de lo compatriotas forzados a estar de vuelta, después de tanto años de trabajo en Estados Unidos.

Miguel Antonio Reyes, conoce muy bien la situación de los migrantes nos comparte su experiencia después de trabajar por casi 12 años con las hermanas Scalabrinianas, siendo residente de Tegucigalpa capital de Honduras, viaja al menos tres veces a la semana con su minibus a San Pedro Sula a traer migrantes retornados hasta Tegucigalpa y así comparte como inició este trabajo:

“Pues yo también, iba a viajar hacia Estados Unidos, siempre así fue el sueño de mejorar la familia de poder vivir mejor. Cuando me toca salir, yo estaba decidido y estaba con mi maleta en la puerta de la casa y mi familia, pero cuando ya iba a salir mis hijos y mi esposa se pusieron en la puerta”. Recuerda Miguel como su esposa llorando le dijo “si te vas quién sabe si regresarás”. Mis hijos también llorando me decían “no te vayas papi, nosotros te queremos y te queremos aquí en casa. Mi esposa me voltea a ver a mí y me dijo que, “se podía perder, el cariño como esposos. Mi familia ellos fue la llave para que yo me quedara acá”.

“Luego me salió la oportunidad de trabajar aquí en el CAMR de San Pedro Sula, y me siento bien en el trabajo y me da gusto trabajar con los migran-

tes e igual yo miro cosas que me cuentan, que así yo también no migraría por esas razones”.

De hecho, hay muchos estudios publicados sobre la desintegración familiar, provocada por diversas formas de migración forzada. Pero en el caso de Miguel, que eligió quedarse logrando un trabajo seguro y digno de conductor, también evitó la pérdida del vínculo familiar, que desafortunadamente sucede entre muchas familias hondureñas.

Miguel, tiene muchas historias para contarnos en sus idas y venidas llevando migrantes de San Pedro Sula a Tegucigalpa. Rememorando dos historias: la de un caballero ya bastante maduro *“cuando llegamos al punto donde iban a bajar todos, él se bajó del bus llorando, luego yo bajé para ver que le pasaba, él me contesto, que él venía a Honduras y no tenía a nadie, que acá tenía a sus padres y sus hermanos, pero tenía 21 años de haber ido a Estados Unidos, que nunca los había llamado y que por eso se sentía como que no tenía familia.*

“Como era ya tardé esa noche le ofrecí a él pagarle un taxi, y le di unos consejos...me dijo gracias amigo y dame un número que te voy a llamar para agradecerte. Me interesaba solo saber si llegaba bien con su familia y sus padres se alegraron por haber recuperado el hijo. En ocasiones me ha tocado evangelizar, hablarles de Dios porque Dios los ama y que confíen en Dios todo el tiempo.





Otro caso fue el de otra persona que se fue a dejar a una colonia peligrosa “nos tocó subir a un lugar de mucho conflicto, pues, dejar el carro e ir a entregar a un migrante, en Tegucigalpa, el muchacho venía con problemas de salud mental, pero bastante avanzado y no reconocía donde vivía y pues allá en el CAMR, me pidieron esa ayuda, tenía familiares en esta colonia y nos dieron el número de teléfono de un hermano de él, pues ellos eran una familia muy humilde”.

Recuerda don Miguel “Fuimos a dejar, y pues los padres del muchacho y los hermanos, se quedaron muy alegres, porque se había perdido el familiar, tenía varios meses de andar perdido y llegó de sorpresa a la casa. E igual nos agradecieron y nos dijeron que era una buena labor que hacíamos en el CAMR.

Lo mejor de uno es la familia, y allá la vida es de la casa al trabajo y del trabajo a la casa y entonces casi no se ve a la familia... Pero, para la mayoría de los hondureños, llegar a Estados Unidos y allá estar con su trabajo es siempre un sueño.

Testimonio escrito por Hna. Rosiane Melo.

EXPERIENCIA DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL EN LA CONGREGACIÓN HERMANAS MISIONERAS DE SAN CARLOS BORROMEO DE LAS SCALABRINIANAS (MSCS)

La Fundación Scalabriniana promueve cada año proyectos de Servicio Civil Universal. Para el año 2025 fueron admitidas 24 jóvenes en edades comprendidas entre 18 a 28 años, quienes tuvieron la oportunidad de vivir un año de servicio en las misiones de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas en varios países. Los voluntarios trabajan junto a migrantes y refugiados, con especial atención a mujeres y niños. Una experiencia que forma y transforma, siempre al servicio de la dignidad humana.



Soy Teresa Oreglia, italiana, para mí estar en contacto con los migrantes retornados (en realidad deportados) es una forma muy peculiar de entrar en contacto con la población de un país.

Mi experiencia en el CAMR, en La Lima, acogiendo los migrantes retornados, he percibido que hay un profundo sufrimiento de los migrantes hondureños cuando son deportados a su propia nación.

El amor por una patria dejada atrás, y el rencor hacia un país que acaba de deportarlos coexiste frecuentemente con la voluntad de intentar nuevamente la ruta migratoria llena de riesgos para la vida, hacia ese mismo país, considerado un territorio ofrecedor de más oportunidades.

Al llegar al CAMR, a los migrantes se les ofrece: alimentación, atención médica y psicológica y, después de pasar por los controles de migración, se les permite hacer llamadas gratuitas para ponerse en contacto con sus familiares y se les entrega un billete de autobús para llegar lo más cerca posible a sus casas.

Acompañar este proceso como voluntaria, me permitió escuchar historias y "pedazos" de vida de personas que tenían un objetivo común, no pudieron lograrlo y que ahora comparten la experiencia de la deportación.

De hecho, el otro elemento que al mismo tiempo los une y los divide es decidir ¿“qué hago ahora”?

Hablando con ellos se descubre que si una parte de los migrantes decide quedarse en Honduras, aun así, la mayoría a pesar de todo lo que pasaron, piensan en volver a intentar la ruta migratoria.

Sin embargo, una vez más, es suficiente encontrar a los migrantes para entenderlo. Si muchos intentan varias veces la ruta migratoria para reunificar con su familia en los EE.UU, otros tantos quieren ir para ayudar a su familia en Honduras, dado que una pequeña cantidad de dólares ahorrados y enviados cada mes puede realmente marcar una diferencia para una familia hondureña; al ser deportados, sienten haber decepcionado a sus familias, que cuentan con ellos para seguir adelante o mejorar las condiciones de vida.

El tema de las migraciones es central para la sociedad hondureña, y está destinado a volverse aún más crucial en los próximos meses y años con las políticas migratorias restrictivas de Trump.

Trabajar tan de cerca y diariamente con migrantes retornados obliga a uno a acordarse de que cada migrante deportado es una persona con su propia historia, sus deseos y sueños. Esto impone un cambio de enfoque que es fundamental para mantener los derechos humanos al centro de la conversación sobre las deportaciones y sobre las políticas y proyectos en respuesta a las necesidades de la población migrante y las comunidades alrededor de ella.



CELEBRACIONES DE LA SEMANA DEL MIGRANTE

Domingo

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DE APERTURA

I. MONICIÓN INICIAL:

Bienvenidos a esta celebración de apertura de la 111ª Jornada Mundial del migrante y refugiado que tiene como tema: “MIGRANTES, MISIONEROS DE ESPERANZA”. En esta solemne Eucaristía rogamus a Dios, por aquellos migrantes, y refugiados que, a causa de las crisis económicas, políticas y sociales, emigran con una esperanza de mejorar su vida y de su familia, pero con muchas dificultades a lo largo del camino. Con mucha fe y esperanza iniciemos esta celebración por los migrantes que han quedado en nuestro territorio, los migrantes retornados y sus familiares para que sean insertos nuevamente en nuestras comunidades. Nos ponemos de pie.

II. CANTO DE ENTRADA

III. SALUDO AL ALTAR Y AL PUEBLO CONGREGADO

IV. ACTO PENITENCIA (TERCERA FÓRMULA)

V. GLORIA

VI. ORACIÓN COLECTA

VII. LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN

La primera lectura de Eclesiástico nos propone que la praxis de la humildad es una de las virtudes que debemos practicar en este mundo de competencias por los primeros puestos, por las grandes producciones, por los estilos arrogantes de comportamiento. Escuchemos...

PRIMERA LECTURA

Eclesiástico 3, 17-18.20.28-29

SALMO 68 (67)

MONICIÓN

La segunda lectura presenta una exhortación fervorosa a una comunidad judeocristiana que está pasando por un mal momento, por dificultades internas y externas. Y nos enseña a no temer al llamado a la santidad divina, porque Dios es cercanía, misterio curativo que humaniza nuestras vidas. Escuchemos...

SEGUNDA LECTURA

Hebreos 12, 18-19.22-24

MONICIÓN

En el Evangelio de hoy nos encontramos con dos parábolas del buen comportamiento en la mesa. En la primera Jesús se dirige a los comensales a propósito del puesto que deben ocupar cuando son invitados y en la segunda se dirige a quien invita para que haga una buena elección de los invitados. Escuchemos con mucha atención lo que Jesús nos quiere enseñar...

EVANGELIO

San Lucas 14, 1.7-14

VIII. HOMILÍA

IX. CREDO

X. ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos al Señor, nuestro Dios que nos envía su amor a través de su Hijo, y presentemos nuestras necesidades. Respondemos:

Danos tu amor señor:

a) Por el Papa León XIV, los obispos y todos los que formamos el Pueblo de Dios, llamados por el Evangelio a promover y construir comunidades acogedoras e inclusivas. Roguemos al Señor.

b) Por nuestros gobernantes que contribuyan con su actividad a defender y promover la dignidad de toda vida humana, trabajando al servicio de la justicia y el bien común. Roguemos al Señor.

c) Por las personas migrantes, refugiadas o desplazadas en nuestro país, en las fronteras y en todo el mundo. Que les asista el Espíritu de fortaleza y consuelo; que, con nuestra actitud, encuentren caminos de integración y condiciones para un futuro de trabajo, dignidad y paz. Roguemos al Señor.

d) Por las personas víctimas de la trata con fines de explotación laboral, sexual o de otra índole. Que el Espíritu de Dios las acompañe en su camino hacia la liberación y reintegración en la sociedad y despierte en nuestras comunidades conciencia y solidaridad. Roguemos al Señor.

e) Por los niño y adolescentes migrantes no acompañados. Para que los ángeles los protejan y encuentren personas generosas que los reciban en su dignidad. Roguemos al Señor.

XI. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN. ORACIÓN DE LOS MIGRANTES

XII. BENDICIÓN SOLEMNE

Dios lleno de misericordia y amor nos proteja y nos aleje de toda adversidad y os conceda la abundancia de sus bendiciones.

R/ Amén.

Que él os de un corazón tan dócil a su Palabra, Que encuentre su gozo en los dones eternos.

R/ Amén.

Y así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.

R/ Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/ Amén.

Lunes

LECTIO DIVINA



La Lectio Divina es una práctica de lectura orante de la Palabra de Dios que busca no sólo entender intelectualmente las escrituras, sino también permitir que transformen nuestra vida cotidiana. Este ejercicio espiritual se compone de cuatro pasos.

1. Lectio (Lectura): Leer atentamente el texto bíblico, permitiendo que las palabras penetren en nuestro corazón.
2. Meditatio (Meditación): Reflexionar sobre el significado del texto y cómo se relaciona con nuestra vida.
3. Oratio (Oración): Dialogar con Dios, expresando nuestras emociones, pensamientos y peticiones inspirados por la lectura.
4. Contemplatio (Contemplación): Descansar en la presencia de Dios, permitiendo que Él nos transforme y nos guíe.

Lectura del Evangelio

Lucas 4, 16-30

Reflexión sobre los migrantes

La figura de María, madre de Jesús, es un símbolo de acogida y protección. Ella, al aceptar la voluntad de Dios, se convierte en refugio para Jesús, quien en su vida terrenal también fue migrante y refugiado. Esta realidad nos invita a reflexionar sobre nuestra actitud hacia los migrantes y refugiados en el mundo actual: ¿Qué podemos hacer como comunidad para aliviar el sufrimiento de los migrantes?

Oración por los migrantes

Señor, Te damos gracias por el don de la vida y por la presencia de María, madre de todos. Te pedimos que nos concedas un corazón generoso y acogedor hacia nuestros hermanos y hermanas migrantes. Que podamos ver en ellos a Cristo mismo y brindarles el apoyo que necesitan. Amén.

Martes

RESUMEN DE LA CARTA PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA



Esta carta pastoral, cuyo lema hace referencia a la acción misericordiosa del Buen Samaritano que nos invita permanentemente a ver, acercarnos y cuidar a las personas más vulnerables y excluidas, recoge la reflexión que por más de 20 años se ha hecho en nuestra región por parte de los obispos de fronteras y agentes de la Pastoral de Movilidad Humana de Centroamérica, Caribe y algunas diócesis de México, Estados Unidos y Canadá.

Tiene como objetivo acompañar y orientar los trabajos pastorales en favor de los migrantes, los refugiados, los deportados y las víctimas de trata, y tomar conciencia del carácter regional de este servicio.

Primer capítulo: “Los signos de los tiempos nos interpelan”

La región de México, Centroamérica y el Caribe experimenta una compleja migración internacional. Sus causas son múltiples: inestabilidad política y social; desigualdades y pobreza; falta de acceso a derechos básicos (trabajo digno, educación, vivienda, agua potable y sanidad); degradación ambiental (provocada por industrias extractivas, megaproyectos turísticos y agronegocios); crisis agroalimentaria; actividad del crimen organizado; globalización (que ha acrecentado la desigualdad y la exclusión social a causa del afán de lucro y el individualismo egoísta); corrupción pública y privada (que provoca la pérdida de confianza en las instituciones y debilita la cohesión social); persistencia del autoritarismo y debilitamiento de la cultura cívica (que favorece el apoyo de las masas a gobiernos populistas); alianzas militares con grupos corruptos de las élites (2-9).

A nivel mundial, Estados Unidos es el principal destino de migrantes, que, además de la carencia de recursos, enfrentan muchos peligros al transitar en zonas inhóspitas (selvas o desiertos), navegar en frágiles embarcaciones en el mar Caribe y moverse en lugares bajo el control de grupos delincuenciales (10-11). Existen también flujos de migración sur-sur: Nicaragua-Costa Rica, Haití-República Dominicana, Venezuela-Colombia, Paraguay-Bolivia-Argentina. También lo hay, aunque pocos el número, de Asia (chinos, pakistaníes, indios y de Bangladesh), así como de África subsahariana, Siria y Medio Oriente. El paso a través de la región del Darien convirtió a Panamá y a Costa Rica, después de México, en el segundo puente de flujos de migrantes en el hemisferio (11).

Las políticas de control de los gobiernos hacen que los migrantes transiten por lugares que los exponen al tráfico y trata de personas. Además, en algunos casos hay complicidad de las autoridades con organizaciones criminales (13). Las personas en movilidad experimentan ruptura de tejidos sociales y familiares, amenazas naturales y delincuenciales, vulneración de sus derechos, duelos y traumas. Esto se intensifica con la deportación. La vulnerabilidad no solo afecta a quienes han partido, sino también, quienes se quedan en esos lugares, dependientes de las remesas familiares (14-17).

Muchos sufren violencia sexual, reclutamiento forzado y diversas formas de explotación (18). Con frecuencia, tanto la seguridad como la duración y los costos del viaje están en manos de organizaciones criminales. Muchos migrantes viven en situación de calle y los más afortunados se hospedan en albergues, frecuentemente sobresaturados (19).

Ha crecido el número de niños, niñas y adolescentes migrantes. Muchos de ellos son arrestados en los Estados Unidos y México, y son sometidos a juicios. La edad y las limitaciones del idioma incrementan los riesgos. Además, enfrentan delitos, falta de acceso a espacios educativos, formales, y limitantes en el acceso a la salud física y mental.

Algunos políticos, comerciantes o empresarios locales lucran con el negocio de la migración (19-22). Muchos líderes o políticos xenofóbicos acusan a los migrantes de la inseguridad, falta de higiene, ocupación de plazas y lugares públicos para vivir, y reprochan a quienes los protegen, acusándolos de fomentar la migración (23).

Los migrantes realizan trabajos en lugares donde transitan y llegan. Contribuyen a beneficios sociales, porque pagan impuestos y envían remesas. También contribuyen a bajar el promedio de edad de poblaciones envejecidas y sin hijos (24).

La respuesta de las autoridades ante la migración ha sido una política de disuación. Han endurecido las fronteras y han debilitado el acceso a protecciones esenciales, como el asilo; han restringido la capacidad de las personas para trabajar; y han negado la entrada a solicitantes de asilo y protección internacional (26). Se colocan muros de acero, se realizan despliegues militares, vigilancia, control tecnológico, detención y deportación que separa familias (28).

Segundo capítulo: “Dios camina con su pueblo”

Somos una iglesia en salida que camina con los migrantes. La palabra de Dios nos ilumina. También la voz del pueblo. Así encontramos la manera de caminar juntos para construir un mundo mejor (30-32). Dios llamó a Abraham a salir de su tierra (cf. Gn 12,1). Los patriarcas vivieron en constante movimiento. José, con su talento, favoreció tanto Egipto como a su propia familia (Gn 50). Así sucede con millones de migrantes; su trabajo y talento contribuyen al bien común de la sociedades donde residen y las de origen (33-35).

El éxodo presenta la liberación a partir de la migración hacia la tierra prometida. Esta liberación es un llamado urgente en nuestra región a promover la dignidad de todas las personas (36-37). En la Torah, Dios establece leyes de hospitalidad: “No debe haber diferencias entre el extranjero y ustedes” (Nm 15, 16). Este llamado de trato igual y justicia con los migrantes debe ser un signo de quienes los ven transitar por su tierra, así como para las comunidades de acogida y las diversas autoridades (38-41). El trabajo del que tienen derecho las personas migrantes es fundamental para la construcción de la justicia social y la paz (42).

Las casas de migrantes, centros de acogida, comedores y refugios atendidos por consagrados, laicos y voluntarios, son una luz de esperanza ante sociedades donde la globalización de la indiferencia ha anestesiado la conciencia y el corazón. Quienes defienden los derechos inmigrantes, refugiados, son profetas de nuestro tiempo (44-45).

Si toda persona es fruto del amor de Dios, también lo es cada pueblo. Los que los habitan tienen derecho a vivir en su lugar de origen o buscar nuevos horizontes (49). Es un deber de los estados gestionar sus fronteras y recibir a los migrantes, según las exigencias de la justicia social, el destino universal de los bienes y la unidad moral de la familia humana, valorando las posibilidades de admisión, tránsito y pertenencia (51). También es necesario afirmar el derecho a no migrar y la posibilidad de acceder a otros derechos humanos básicos que permitan, en la tierra natal, un digno desarrollo humano integral (52). Migrar debe ser siempre una elección libre (53). Esto requiere una enorme inversión en el desarrollo sostenible e integral (54).

En la región, asumimos los cuatro verbos propuestos por el Papa: acoger, proteger, promover e integrar. Los emigrantes son una imagen viva del Pueblo de Dios hacia la patria eterna. Caminamos juntos en el horizonte de la fe (56-59).

Tercer capítulo: “Caminemos con migrantes, refugiados, desplazados y sobrevivientes de trata”

Hay que tejer un mundo renovado de lazos de amor, solidaridad y misericordia, y abrir espacios para que todas y todos se sientan valorados. Nuestra iglesia necesita actualizar sus modelos de acompañamiento, integrando con la visión sinodal a quienes participan en la atención del pueblo:

migrantes, gobiernos, empresarios, organismos internacionales y otros grupos de la sociedad (60-62).

Damos gracias a Dios por el bien que nuestra Pastoral ha podido generar en toda la región (63). La primera respuesta de nuestra iglesia ha sido la hospitalidad a través de las casas del migrante. Pero ese trabajo debe ser una respuesta del pueblo de Dios en su conjunto: cada diócesis, cada dimensión pastoral, cada parroquia y cada miembro de la Iglesia (64-65). Hay que colaborar con quienes realizan esfuerzos para la promoción de la dignidad humana y la defensa de sus derechos: otras confesiones religiosas, la sociedad civil y personas de buena voluntad (66).

Acompañar a quienes sufren, inevitablemente genera un desgaste emocional, espiritual y físico. Eso nos lleva el compromiso de cuidarnos de manera personal y entre nosotros (68). Es preciso fortalecer la comunión de los obispos en las comunidades de origen, tránsito, destino y retorno de toda la región (72).

Si bien reconocemos que las fronteras nacionales tienen un propósito, hay que enfatizar que también esto tiene límites. La verdadera calidad de los distintos países del mundo se mide por la capacidad de pensar, no sólo como país, sino también como familia humana. La participación ciudadana es indispensable para supervisar el actuar de los gobernantes y promover el Estado de derecho. Por eso intensificaremos como iglesia nuestro trabajo y abordaremos las causas-raíz de la migración, promoviendo el desarrollo sostenible, e incidiendo en las desigualdades económicas y sociales, e impulsando condiciones dignas para migrar (77-78).

México ha representado un desafío excepcional para los que emigran por sus confines: desapariciones, masacres, secuestros e impunidad. Un rostro que reclama una atención concreta es el de las familias de las víctimas. Asumimos la propuesta de la iglesia de México para instalar la comisión para la investigación y el esclarecimiento de grandes violaciones a derechos humanos contra personas migrantes (81-80).

No podemos dejar de denunciar la presión que ejerce Estados Unidos sobre los países de la región, especialmente en México para implementar políticas de disuación a los flujos migratorios (83), así como denunciar el trato cruel de personas encarceladas a causa de su estatus migratorio irregular (84).

Seguiremos promoviendo una migración regular que otorgue canales para que las personas cuenten con acceso a documentación de estancia y trabajo (85). Es importante fortalecer mecanismos de supervisión de la recepción y entrega del dinero (89). Hay que luchar para una mayor inclusión e integración social, cultural y económica (90).

Trabajaremos junto con los obispos de Estados Unidos para promover reformas esenciales, incluida la modernización del asilo, la desmilitarización de la frontera con México, un camino hacia la ciudadanía para aquellos sin documentos, el fin de la detención, la separación familiar y la deportación de quienes no representan una amenaza para sus comunidades, y reformas esenciales como el beneficio denominado "Estatus de Protección Temporal" (TPS). Ese trabajo debe realizarse promoviendo el liderazgo de los miembros de las comunidades afectadas (92).

Monseñor Eugenio Lira, Obispo Responsable por la Pastoral de Movilidad Humana - Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM)

Miércoles

SANTO ROSARIO



Misterios Gloriosos

Orar por la Confesión sacramental

Solo te pido madre, que intercedas por nosotros ante Dios, para tener una conciencia de perdón y no seguir mas hieriendo con mis actos egoístas a nuestros hermanos migrantes, como caminos de esperanza.



La Resurrección de Jesús: Jesús resucita de entre los muertos.

La Ascensión de Jesús: Jesús asciende al cielo.

La Venida del Espíritu Santo: El Espíritu Santo desciende sobre los apóstoles.

La Asunción de María: María es llevada al cielo, cuerpo y alma.

La Coronación de María: María es coronada como Reina del Cielo.

Orar por los que no puede recibir la Santa Comunión

Al rezar Madre las letanías, te ofrecemos aquellos migrantes que no pueden comulgar, y que su sacrificio, llegue como Oleo a tu presencia (Por favor hacer las letanías) como caminos de esperanza.

Orar por las intenciones del Papa

Madre santa, que nuestras oraciones, estén conectadas con las peticiones del Santo Padre, que nunca lo dejes de la mano especialmente en estos momentos difíciles, que está pasando. Como caminos de esperanza (Sugerimos el Dios te Salve)

Rezar las Letanias

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas.

Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Jueves

HORA SANTA

Monición inicial: queridos hermanos y hermanas en esta hora santa oramos y pedimos a Dios y a nuestra madre, la virgencita María de Suyapa, por los hermanos migrantes y refugiados. Los migrantes se ven forzados a dejar sus tierras con la esperanza de mantener a sus familias o escapar de la persecución. Estamos a su lado en solidaridad. la presencia de Dios en ustedes es una certeza de que Dios siempre los acompaña...

Nos dice el libro del Deuteronomio, estas palabras, "El extranjero que está entre vosotros será para vosotros como el nativo de entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo, porque fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios." Dt, 10, 19-"Porque vosotros también fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto, y sabéis cómo se siente un extranjero; por eso no abuséis de él...



Canto: HIMNO DEL JUBILEO:(Peregrinos de esperanza)

Oración 1: Dios nuestro padre amoroso, sabemos que solo tú eres el creador y autor de toda la vida humana, hoy oramos por todos los peregrinos migrantes misioneros de la esperanza para que les dé, la fortaleza la gracia, para que en medio de su realidad puedan ver al Señor que es él, el camino la verdad y la vida, también te pido que des sabiduría a los que nos gobiernan, y compasión por aquéllos que trabajan por defender la vida humana. Derrama con amor mucha gracia sobre los emigrantes misioneros de la esperanza. En la presencia de tu hijo, la luz del mundo dispersa la oscuridad del pecado y ayúdanos a amarte a ti, nuestro prójimo Con todo nuestro corazón... Por Cristo nuestro Señor. Amén...

Canto: Sáname Señor

Oración 2: Señor Jesucristo, tú nos dejaste al Espíritu Santo; que llena nuestro corazón para servir a nuestros hermanos migrantes misioneros de la esperanza, nuestros pensamientos para amar aquéllos que sufren el dolor de estar fuera de casa donde no cuentan con el consuelo de sus seres queridos, pero tú siendo el amigo fiel de los desamparados, consuela y protege a cada uno de éstos migrantes y que puedan encontrar la paz y la justicia, lejos de sus hogares. Que encuentren espacios y comunidades llenas de fraternidad. Derrama tu Espíritu Santo sobre todas las naciones, da libertad a los pueblos que sufren por la codicia, el deseo de poder que solo buscan satisfacer sus propios intereses a precio de sufrimiento, pérdidas de vidas humanas.

Canto: Al Espíritu Santo (Espíritu Santo ven a mi vida)

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (Lc 5, 1-11)

Hacer momentos de meditación acompañado de música de fondo y momentos de ecos de la Palabra.

Canto: Caminaré en presencia del Señor (Flor y canto)

Animador (a): El tema elegido para la 111ª Jornada Mundial del Migrante y refugiado 2025:

Migrantes, misioneros de esperanza, nos toma en cuenta el valor y la tenacidad de los migrantes y refugiados a la luz del actual año jubilar.

Los migrantes dan testimonio de la esperanza en el futuro a pesar de las dificultades. Se trata de la esperanza por alcanzar la felicidad más allá de las fronteras lo que los lleva a confiar totalmente en Dios.

Además, los migrantes y refugiados se convierten en “misioneros de la esperanza” en los territorios que los reciben, contribuyendo a menudo a revitalizar la fe de las comunidades locales y promoviendo diálogos interreligiosos basados en valores comunes. También recuerdan a la Iglesia la finalidad última de la peregrinación terrena que conduce a la patria futura.

Oración 3 “Queridos hermanos y hermanas, en esta Jornada dedicada a los migrantes y refugiados, unámonos en oración por todos aquellos que han tenido que abandonar su tierra en busca de condiciones de vida digna. Sintámonos Peregrinos junto con ellos, y encomendémoslos a todos... a la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, signo de segura esperanza y de consuelo en el camino del Pueblo fiel de Dios. *(Cada familia pone en una cartelera la foto de su familiar que vive fuera de Honduras, o está desaparecido)*. Nos unimos a todos estos nuestros hermanos con esa confianza que el Señor Jesús nos da elevemos nuestras oraciones por todos ellos, respondiendo:

Señor, pedimos paz y justicia por nuestros hermanos migrantes

1. Te pedimos, Señor, por el Papa; dale el coraje y la fuerza de tu Espíritu para que continúe su servicio, su entrega a los más desfavorecidos y su impulso renovador por hacer del Evangelio un auténtico seguimiento al Cristo pobre y sufriente. Oremos.

2. Te pedimos, Señor, por la Iglesia que peregrina en este mundo, para que acoja con amor maternal a todos los migrantes, dejándose enriquecer por la diversidad de todos los pueblos. Oremos.

3. Te pedimos, Señor, por los emigrantes especialmente por los hondureños que van en busca de otro lugar y por los que están pasando por nuestro país, para que encuentren trabajo y una acogida pastoral en las Iglesias de llegada. Oremos.

4. Te pedimos Señor, por nuestros hermanos que han sido deportados, concédeles el consuelo que necesitan y alimenta sus esperanzas. Oremos.

5. Te pedimos, Señor, por nuestros gobernantes, dales la luz para que sus políticas estén basadas en el bien común de todos los hombres para que sus leyes favorezcan la integración, y te pedimos por todos nosotros, por nuestra comunidad, para que mantengamos siempre viva la fe y la esperanza en que un mundo mejor es posible, un mundo donde tu Reino lo hagamos más visible, donde las personas que vienen de otros países se sientan colaboradores y protagonistas del mismo. Oremos.

6. Te pedimos Señor por todos los migrantes fallecidos y sus familiares; que por tu divina misericordia sus almas alcancen la redención de sus pecados y un día gocen de la vida eterna. Oremos.

7. Te pedimos por la paz del mundo, por la conversión y el perdón de los que cometen injusticias. Por los defensores de los migrantes, por los defensores del medio ambiente y del bien común. Oremos.

Canto: mientras recorres la vida tu nunca solo estás (u otro)

Oración 4: Señor Jesús, te ruego por todos aquellos que andan lejos de su patria y viven la experiencia de la migración, ellos son tus hijos que van en busca de una vida mejor, refugiados que escapan de la violencia, familias en camino sin saber a dónde llegar. Todos ellos necesitan de tu ayuda. Tú mismo te hiciste peregrino, pasando por la experiencia de los desplazados, como un migrante radicado en una insignificante aldea. Nuestros hermanos migrantes necesitan tu luz para no dejarse engañar por las promesas vacías que frecuentemente los atraen. Necesitan de ti para acompañar su soledad espiritual. Ellos Necesitan de tu Iglesia para que les recuerde sus obligaciones, que muchas veces son olvidadas por sus diarios sufrimientos. Ellos necesitan de tu sobrenatural ayuda, para ennoblecerlos y confirmarlos como cristianos en su trabajo. Llena sus vidas con tu amor, pues eres el principio de todo bien. Defiéndelos del peligro y fortaléceles su fe, para que busquen la felicidad no solamente en este mundo sino también en la vida eterna. Que, como peregrinos de la Iglesia de Dios, puedan alcanzar la ciudad celestial y disfrutar la vida eterna contigo para siempre. Amén.

Las Divinas Alabanzas

Bendito sea Dios.

Bendito sea Su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesu en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.

Bendito sea gran Madre de Dios, María santísima.

Bendito sea Su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendito sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en Sus Santos.

Que el corazón de Jesús, en el Santísimo Sacramento,

sea alabado, adorado y amado, con grato afecto, a cada momento, en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amén.

Bendición con el Santísimo (Sacerdote o ministro de la Sagrada Comunión)

Canto: Cantemos al amor de los amores.

Viernes

CELEBRACIÓN JUVENIL INTERCULTURAL

Ambiente

Imágenes de jóvenes migrantes en camino, mochilas, una Biblia abierta, una vela encendida, cartel con el tema "Migrantes, misioneros de esperanza", mapa de Centroamérica con caminos marcados.

Motivación

Animador(a): ¡Bienvenidos, jóvenes, a esta jornada de reflexión, oración y compromiso! Hoy nos unimos a toda la Iglesia en la 111ª Jornada Mundial del Migrante y Refugiado nos propone un tema lleno de vida y fe, Migrantes, misioneros de esperanza.

Los migrantes nos dan una gran lección: a pesar del dolor, de dejar atrás familia, hogar y sueños, caminan con esperanza. Ellos nos recuerdan que también nosotros somos peregrinos hacia una patria mejor: la del amor, la justicia y la paz.

Oración al Espíritu Santo

Ven, Espíritu de Dios,
enciende en nosotros el fuego de tu esperanza.
Danos tu luz para ver el sufrimiento de tantos migrantes.
Danos valentía para ser jóvenes que construyen puentes, no muros.
Haznos portadores de tu alegría en medio de las fronteras,
testigos de esperanza en las periferias del mundo.
Amén.

Lectura Bíblica: Hebreos 11,13-16

"Todos ellos murieron con fe. No recibieron lo prometido, pero lo vieron desde lejos y lo saludaron con alegría, confesando que eran extranjeros y peregrinos en la tierra."

Reflexión

Así como los patriarcas caminaron con esperanza hacia una tierra prometida, hoy miles de hermanos migrantes y refugiados cruzan caminos llenos de riesgos, llevando en su corazón la certeza de un futuro mejor. Ellos son testigos vivos de la fe en acción, mensajeros de esperanza, muchas veces sin saberlo. Nos interpelan a ser también nosotros migrantes del egoísmo hacia el amor, del miedo hacia la solidaridad.

Testimonios reales

"Me llamo Marlon, tengo 22 años. Salí de El Progreso con una mochila y un sueño: darle una vida mejor a mi familia. En el camino sufrí, pero nunca dejé de creer que Dios iba conmigo".

"Soy Ana, hondureña. Muchos de mis amigos migraron. Yo decidí quedarme y servir desde mi parroquia, acogiendo a migrantes que cruzan mi ciudad. En ellos veo a Cristo."

Eco de la Palabra.

Animador(a): Ahora abrimos el corazón. ¿Cómo nos interpela este tema? ¿Conozco jóvenes migrantes? ¿Cómo podemos ser "misioneros de esperanza" en nuestras comunidades?

(Espacio de participación espontánea o guiada).

Canto: Cristo Migrante o cualquier canto juvenil que hable de esperanza, camino o fraternidad.

Dinámica: Puentes de Esperanza.

Material: Cartulinas, marcadores, cinta.



1. Formar grupos.

2. Cada grupo dibuja un puente. En un lado del puente escriben “realidad actual” (violencia, desempleo, pobreza); del otro lado escriben “sueños de los migrantes” (paz, trabajo, dignidad).

3. En los pilares del puente escriben: ¿qué valores y acciones ayudan a cruzar ese puente? (Fe, solidaridad, acompañamiento, acogida, justicia).

4. Compartir en plenario.

Compromiso Comunitario

Animador(a): ¿Qué podemos hacer como grupo juvenil para ser puentes de esperanza?

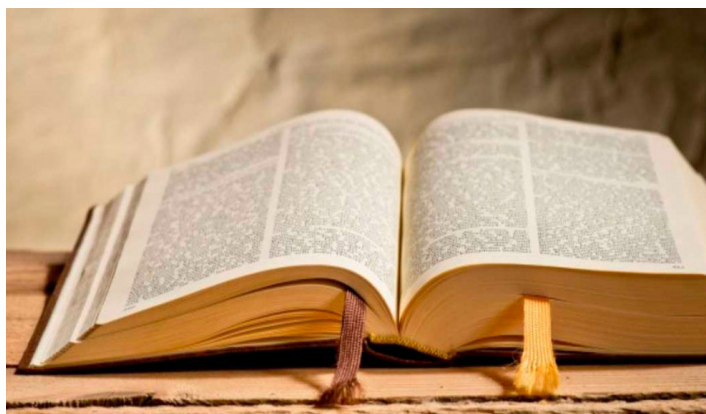
Ejemplos: campañas solidarias, orar por migrantes, informarnos, acoger, visitar albergues, crear murales de conciencia. Se escribe el compromiso en una cartulina al centro del altar.

Oración Final

Dios de todos los caminos, bendice a quienes migran buscando vida. Que no les falte la fe, ni el pan, ni el corazón abierto de quienes los reciben. Haz de nosotros jóvenes comprometidos, discípulos misioneros de tu Reino, constructores de un mundo sin fronteras, donde todos podamos vivir con dignidad.
Amén.

Sábado

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA



1. Monición inicial

Hermanos y hermanas sean bienvenidos ¡Hoy celebramos el Día del migrante en Honduras! En la expresión “Todos somos migrantes” está nuestras historias de vida, de resistencias, de identidades. El ejercicio de interacción con las personas migrantes, son estrategias de cuidado de mostrar afectos y compartir el amparo al otro en camino, tanto de ida como de regreso. Nos solidarizamos con nuestros hermanos migrantes y sus familias.



Este año el Papa resalta que muchos migrantes se convierten en misioneros de esperanza en las comunidades que los acogen contribuyendo a menudo a revitalizar su fe y a promover el diálogo basado en los valores comunes, ellos con su fuerza nos recuerdan que somos todos peregrinos la conquista de la patria futura. Puestos en pie, cantemos....

Canto de Entrada

2.Saludo el que preside:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Qué Dios todopoderoso y eterno ilumine y allane nuestro caminar hacia la patria eterna. Amen.

3.Acto penitencial

Reconozcamos nuestra fragilidad humana delante de Dios y pidamos su misericordia.

Por nuestra falta de solidaridad ante nuestros hermanos migrantes y sus familiares.

Señor ten piedad

Por nuestros juzgamientos e indiferencia ante los sufrimientos de los migrantes, principalmente los más vulnerabilizados.

Cristo ten piedad.

Por muchas veces quedarnos callados ante los maltratos, la explotación y la xenofobia a los migrantes.

Señor ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

4.Presidente: Oración de la Colecta

Dios todopoderoso y eterno que nos iluminas con tu palabra, ayúdanos a tener un corazón sencillo y acogedor para asumir tu enseñanza que los migrantes son la presencia de Hijo Jesús Cristo. Amen.

5.Gloria

6.Proclamación de la palabra de Dios

PRIMERA LECTURA (SAB 9,13-18)

Monición: Necesitamos el Espíritu Santo de Sabiduría. Nuestra búsqueda demasiado humana es incapaz de descubrir la voluntad y los planes de Dios, a no ser que Dios mismo nos dé las intuiciones interiores de su propia sabiduría. Acuchemos...

SALMO: 89

SEGUNDA LECTURA (FLM 9b10.12-17)

Monición: En Cristo, un esclavo se vuelve hermano. En esta carta, breve pero sensible, Pablo pide a su amigo Filemón que acoja de nuevo a su esclavo fugitivo como recibiría al mismo Pablo. En Cristo, este esclavo se ha vuelto hermano. Escuchemos...

EVANGELIO (LC 14,25-33)

Monición: ¿Estamos decididos a seguir a Cristo? Jesús fue a la cruz, hasta el fin. La verdadera sabiduría y prudencia nos ayudan a no tener miedo de arriesgarse a seguir resueltamente a Jesús. Con disponibilidad de corazón aclamemos la Palabra del Señor.

7. Reflexión

1. La primera lectura del libro de la Sabiduría destaca que el ser humano siempre busca un sentido de su vida al frente de Dios. Las experiencias nos demuestran que lo que hacemos y tocamos es frágil, pero intuimos que debe haber algo que no fenece, el misterio de Dios. Para ello se necesita la sabiduría para discernir lo que tiene sentido y lo que no tiene. Es que nuestras debilidades nos ayudan a buscar la sabiduría de Dios en nuestras vidas.

2. La segunda lectura es de la carta a Filemón cuando Pablo estaba en prisión de allí, exige la libertad social de esclavo, Onésimo, que había huido de la casa de su patrón, Filemón. El esclavo se convierte y Pablo entiende que ha adquirido con la libertad de los hijos de Dios. Pablo, en pocas líneas, pide al "dueño" de un esclavo que lo tenga como hermano, libre, por ser persona, por ser cristiano como Filemón y porque es hijo de Dios con todas las consecuencias. Así, pasan tantos migrantes presos injustamente. ¿Y nosotros como actuamos contra las injusticias?

3. El Evangelio habla de dos parábolas que muestran lo seguimiento radicales a Jesús Cristo. Efectivamente, si alguien quiere ser discípulo de Jesús,

pero prefiere las claves familiares, los intereses de familias, las ataduras sociales y culturales de ese mundo, entonces no puede ser un auténtico discípulo de Jesús. Ese es el sentido de saber y poder “llevar su cruz” siguiendo a Jesús. Él propone una nueva forma de vida, de sentimientos, de preferencias, que a veces suenan a escándalo, pero así es el verdadero discípulo de Jesús y la radicalidad absoluta del evangelio. La renuncia a la familia y a los bienes tiene su lógica y su espiritualidad proféticas. En situaciones límites de nuestras vidas, debemos preferir la radicalidad del evangelio. Si no lo hacemos, por no traicionar el entorno de “los nuestros”, habremos perdido nuestra identidad como seguidores de Jesús.

4. Qué debemos hacer para ayudar a estos hermanos migrantes retornados y sus familiares en nuestras comunidades?

8.Profesión de fe – Creo en Dios Padre

9.Oración de los Fieles

10.Presidente: Dirijamos a nuestro padre celestial con fe Él atiende a nuestras necesidades: Contestaremos:

Somos tu pueblo que camina con esperanza

Lector 1: Por la santa iglesia para que sea instrumento de concordia y unidad entre hombres y mujeres, signo de salvación para todos los pueblos. Oremos al Señor *Somos tu pueblo que camina con esperanza*

Lector 2: Por los que gobiernan las naciones para que reconozcan con dignidad de todo ser humano, aseguren el pan en cada comunidad y la justicia en toda la nación. Oremos al Señor.

Lector 1: Por todos los necesitados, huérfanos, hambrientos, discapacitados, presos, afligidos, desaparecidos para que experimenten el consuelo de Dios y la caridad de sus hermanos. Oremos al Señor.

Lector 2: Por los sacerdotes, religiosas, laicos comprometidos, para que, dando testimonio de unidad, fidelidad en sus labores inviten a los jóvenes a seguir a Cristo. Oremos al Señor.

Lector 1: Por todos los que estamos aquí reunidos para que resistamos a las tentaciones y tribulaciones, demos gracias en la prosperidad y pongamos en práctica la palabra de Dios que hemos escuchado. Oremos al Señor. Somos tu pueblo que camina con esperanza.

Conclusión del presidente: Padre bueno misericordioso muestra tu bondad a nosotros que te suplicamos con humildad y fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

11. Procesión de las Ofrendas: (organizar una procesión con símbolos de la vida de los migrantes en sus realidades).

12. Padre nuestro

13. Abrazo de paz: hermanos la conciencia que el Señor está aquí presente en nosotros, aumenta nuestra paz interior, nos ayuda a formar una comunidad de hermanos.

14. Presidente: Nos damos un abrazo fraterno en Cristo resucitado.

15. Comunión

16. Oración por los migrantes

17. Bendición y despedida

Observaciones

- *Esta celebración puede hacerse después de las 4:00 pm del sábado o el domingo, (Las lecturas son del domingo).*
- *Encuentro en Línea: Teología de las migraciones en contexto intercultural 8:00 am-10:00 am, Prof. Jorge Castillo-Holanda.*

Domingo

CELEBRACIÓN DEL DÍA NACIONAL DEL MIGRANTE



I. MONICIÓN INICIAL:

Hoy celebramos la 111ª Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, con el tema: "Migrantes, misioneros de esperanza" es una invitación para un momento fuerte de oración y solidaridad con los migrantes y refugiados. En la actualidad estamos presenciando muchas injusticias con las personas migrantes y sus familiares: fronteras cerradas, familias separadas, miedo, inseguridad y violencias. Estas situaciones provocan desesperanzas y el derecho de migrar últimamente está siendo limitado por las políticas migratorias cada vez más restrictas. Como iglesia, estamos llamados a valorizar a los migrantes como discípulos misioneros de la esperanza, porque en su camino ellos experimentan el amor de Dios que está siempre de brazos abiertos a acoger, proteger, promover e integrar a todos que los buscan en el camino de la migración. Con alegría, iniciemos nuestra celebración, cantando.

II. CANTO DE ENTRADA

III. SALUDO AL ALTAR Y AL PUEBLO CONGREGADO

IV. ACTO PENITENCIAL

V. GLORIA

VI. ORACIÓN COLECTA

VII. LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN

Necesitamos el Espíritu Santo de Sabiduría. Nuestra búsqueda demasiado humana es incapaz de descubrir la voluntad y los planes de Dios, a no ser que Dios mismo nos dé las intuiciones interiores de su propia sabiduría. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Sabidura (9,13-18)

SALMO 89

MONICIÓN

En Cristo, un esclavo se vuelve hermano. En esta carta, breve pero sensible, Pablo pide a su amigo Filemón que acoja de nuevo a su esclavo fugitivo como recibiría al mismo Pablo. En Cristo, este esclavo se ha vuelto hermano. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

Epístola a Filemón (9b-10.12-17)

MONICIÓN

¿Estamos decididos a seguir a Cristo? Jesús fue a la cruz, hasta el fin. La verdadera sabiduría y prudencia nos ayudan a no tener miedo de arriesgarse a seguir resueltamente a Jesús. Con disponibilidad de corazón aclamemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

San Lucas (14,25-33)

VIII. HOMILÍA

IX. CREDO

X. ORACIÓN UNIVERSAL

En unidad con el pueblo de Dios que hoy celebra con fe y alegría este Jubileo de oración con los migrantes y refugiados oremos, confiadamente:

R/ Señor, sé nuestra luz y nuestra fuerza.

a) Por el Papa León XIV, los obispos y sacerdotes para que sean misericordiosos y cercanos con los migrantes y ayúdenos a entender cuáles son las motivaciones por las que emigran para ser comunidad con ellos y caminar juntos como familia.

b) Por los migrantes que buscan a Dios con un corazón sincero, para que un día le encuentren; y por los que tratan de descubrir lo que Dios quiere de ellos, para que el Señor les dé perspicacia y sabiduría, roguemos al Señor.

c) Por todos los agentes de la Pastoral de Movilidad Humana, para que se entregue totalmente a Jesús, nuestro Señor, como él se entrega a nosotros, roguemos al Señor.

d) Por los que están en puestos de liderazgo en la Iglesia y en el mundo, para que el Espíritu de Dios les ilumine y les dé valor para cumplir sabiamente su misión, roguemos al Señor.

XI. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN. **ORACIÓN DE LOS MIGRANTES**

XII. ACCIÓN DE GRACIAS

Frente a que los migrantes y sus familiares están viviendo hoy de tanto miedo e incertidumbres, ¿Qué nos da esperanza? Somos nosotros que, en nuestras comunidades, parroquias y diócesis, podemos ser alientos, un puerto seguro, una mano amiga, para tantos migrantes que regresan a nuestros territorios. Por esto queremos compartir este testimonio, canción o poema....

XIII. COLECTA A MIGRANTES Y REFUGIADOS

Hermanos y hermanas, hoy hacemos una Colecta de Solidaridad en favor de los migrantes y refugiados, es una oportunidad de ser generosos y colaborar con nuestra iglesia, todo trabajo que viene siendo realizado.

XIII. DESPEDIDA

DIRECTORIO PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA

OBISPO RESPONSABLE- CEH

Monseñor José Antonio Canales
Cel. +504 9974-7785
pjosecanales@yahoo.com

COORDINADORA NACIONAL DE PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA – CN.PMH

Hna. Valdiza Carvalho, mscs
Cel. +504 9617-7728
pmhhonduras5@gmail.com

PMH ARQUIDIÓCESIS DE TEGUCIGALPA

Asesores: Fr. Arturo Trinidad Espinal
Cel. 9587-6162
P. Luis Alfredo Bethancourt
Cel. +504 9445-6161
Coordinador: Juan Carlos Canales
Cel. +504 9473-9064
pmhtgus.1991@gmail.com

PMH ARQUIDIÓCESIS DE SAN PEDRO SULA

Asesor: P. Juan Francisco Aguiar
Cel. +504 3292-9019
Coordinador: Cesar Ramos
Cel. +504 9571-8584

PMH DIÓCESIS DE JUTICALPA

Asesor: P. Fernando Velázquez
Cel. +504 9913-6503
Coordinador: Samuel Santos
Cel. +504 9717-2757

PMH DIÓCESIS DE TRUJILLO

Asesor: P. Edwin Hernández
Cel. +504 9777-0622

PMH DIÓCESIS DE DANLÍ

Coordinador: Armando Espinal
Cel. +504 9831-0238

PMH DIÓCESIS DE COMAYAGUA

Asesor: P. Raúl Amaya
Cel. +504 9896-9496
Coordinadora: Aida Echeverría
Cel. +504 9500-0714

PMH DIÓCESIS DE CHOLUTECA

Asesor: P. Edwin Mauricio Pérez
Cel. +504 9534-2767
Coordinadora: Reina Ivon Castillo
Cel. +504 9969-7308

PMH DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE COPÁN

Asesor: P. Gustavo Adolfo Gutiérrez
Cel. +504 9558-5606
Coordinador: Héctor Avila
Cel. +504 9889-2920

PMH DIÓCESIS DE LA CEIBA

Asesor: P. Lorenzo Echeverría
Cel. +504 9234-8609
Coordinador: Juan Carlos Reyes-
Cel. +504 9632-3981

PMH DIÓCESIS DE YORO

Referencia: Ruth Suárez
Cel. +504 9797-0121

PMH DIÓCESIS DE GRACIAS

Referencia: P. Marvin Sotelo López
Cel. +504 7803-1068

UNIDADES DE LA ASOCIACIÓN HERMANAS SCALABRINIANAS (AHS)



Con la unidad de Incidencia

La AHS busca que la normativa nacional e internacional, sea aplicada a la población afectada por la migración involuntaria, requiere de acciones de incidencia política, que debe realizarse de forma conjunta con otras organizaciones, ante las autoridades locales, regionales y nacionales. A través de esta unidad, se participa en diferentes mesas de trabajo de la Sociedad Civil y de Gobierno, en las que se abordan los temas relacionados a la migración, las causas y las soluciones que debe darse a los problemas generados por los diferentes contextos de la migración. Se capacita a grupos, comités y Agentes de Pastoral, sobre las leyes referentes a la migración, sus reglamentos y la forma de hacer incidencia, a fin de que la misma sea efectiva.

Unidad de Atención a familiares de migrantes desaparecidos

Los familiares de migrantes que perdieron comunicación con un familiar que decidió irse hacia los Estados Unidos, principalmente, han requerido de una atención psicosocial, por lo que esta unidad brinda apoyo a los comités que se ha formado, para apoyarles en el manejo de su situación emocional y de salud a raíz de la pérdida de contacto con su familiar migrante. Se les apoya también para que puedan organizarse mejor y obtener fondos para poder operar, además de que puedan participar de los procesos de búsqueda de sus familiares.

Con la Unidad de Desplazamiento Forzado

La AHS atiende a las personas que se convirtieron en migrantes forzados, porque debieron huir de sus lugares de residencia, para ser trasladados a otros que no representen mucho riesgo y que puedan retomar su vida, lo más naturalmente posible. La AHS realiza acciones de búsqueda y traslado de los afectados a zonas donde no corran riesgos, apoya a los beneficiarios con atención en salud mental y física, así como en la alimentación, hospedaje y la coordinación con organizaciones que puedan prestar servicios a los afectados por el desplazamiento interno.

Unidad de Emprendimiento

Una de las múltiples causas de la emigración, ha sido el tema económico, razón por la cual la mayoría de los compatriotas deciden ir a buscar nuevas oportunidades para mejorar su situación económica. En este sentido, la AHS implementó un área de empleabilidad y emprendimiento, a través de la cual se apoya a migrantes retornados, entre ellos a personas que han adquirido una discapacidad física en la ruta migratoria y a familiares de migrantes desaparecidos, a fin de que puedan obtener un empleo o iniciar con un pequeño negocio, que les asegure, para ellos y sus familiares el sustento económico necesario y evitar con ello su retorno a la ruta migratoria.

ASOCIACIÓN HERMANAS SCALABRINIANAS (AHS)

Hna. Dina Elizabeth Mendoza, Cel 9851-0216

asociacionhermanasscalabrinianas@ahshn.org



RED DE APOYO A LOS MIGRANTES



-  Casa Del Migrante "San Juan Bautista Scalabrini", Choloma, Cortés
 Coordinador: Maynor Ocampo \ Contacto: +504 3238-9080
 Casa del migrante "Nuestra Señora De Guadalupe", La Lima, Cortés
 Coordinadora: Hna. Hna. Albertina María Pauletti \ Contacto: +504 8965-1067
-  Casa del migrante San José Ocotepeque, Ocotepeque
 Coordinador: Dimas Carvajal
 Contacto: +504 9787-4439
-  Casa Del Migrante "Betania"- El Paraíso, Copán
 Coordinador: Moisés Ávila \ Contacto: +504 9889-2920
-  "Mesa Eclesial Migrantes, Tegucigalpa, Francisco Morazan
 Coordinador: Fr. Arturo Trinidad \ Contacto: +504 9587-6162
-  Albergue "Monseñor Guido Charbonneau" Caritas Diocesana, Choluteca, Choluteca
 Casa de Acogida "Hogar de Esperanza", Caritas Diocesana Choluteca, Choluteca, Coordinador: Sabas Adalid Portillo \ Contacto: +504 3354-8092
 Centro Parroquial de San Marco de Colón - Choluteca
 Coordinador: Marcio Escalante \ Contacto: +504 9713-2284
-  Centro de Descanso Temporal "Sagrada Familia" (Cáritas Honduras), Danlí, El Paraíso Coordinador: Mirllan Yulieth Rivera \ Contacto: +504 3161-8840
 "Proyecto Dey con Jesús Migrantes- Hermanas del Buen Pastor- Tegucigalpa/ Danlí, Coordinadora: Hna. Janeth Rodríguez \ Contacto: +504 9790-0994
-  "Equipo Articulador" El Progreso. Yoro, Coordinadora: Karla Rivas \ Contacto: +504 3391-6550



COLECTA DE SOLIDARIDAD A LOS MIGRANTE Y REFUGIADOS

El 7 de septiembre de 2025 celebraremos el DIA NACIONAL DEL MIGRANTE Y REFUGIADO EN HONDURAS. Hagamos un gesto concreto con la COLECTA DE SOLIDARIDAD a los Migrantes y Refugiados, una oportunidad de concretarnos el Evangelio, "era migrante y usted me recibieron en su casa" (Mt 25,35).

Sugerimos que el aporte recogido sea entregado a los Obispos de cada Arquidiócesis o Diócesis, los cuales enviarán el 35% a la PMH Nacional y se quedarán con 65% para apoyar las comisiones diocesanas y parroquiales a realizar acciones.



ALGO EN COMÚN



(Letra y Música: Fabio Arévalos) Producción General: José Alexander Aguiar González y Hna. Géssica Mariel González Jara, mscs

Este mundo es muy frío/
Todos la espalda nos dan
Somos como islas perdidas /
En un gigante mar
Hablamos y nadie escucha/
Cantamos y todos tristes están
Buscamos un techo, un abrigo/
y nadie nos quiere dar.

Coro
Por más que sea distinta/
Nuestra cultura y raza
Por más que haya fronteras/
y un distinto cantar
Tenemos algo igual/
Alguien por quien luchar
Cantemos juntos:
¡Cristo Migrante nos hace
comunidad!

Si nadie nos da trabajo/
y así no poder ganarnos el pan
Si todos nos marginan/
y desprecian nuestra dignidad
Y nos dejan a un costado/
Por ser de otra nacionalidad
Y no entienden que nosotros/
Necesitamos de amistad.

María madre del migrante/
Ayúdanos a unirnos más
A que tengamos las manos/
Al servicio de los demás
Y juntos hagamos un pueblo/
de lo que llamamos hermandad
Para que un día el mundo /
Este lleno de amor y paz.

Enlace:

<https://youtu.be/jfrUtUNvrWI?si=Qdp4lQcnlfQ1KuF8>

Migrantes, misioneros de esperanza



Con el apoyo de:



*Conferencia
Episcopal
de Honduras*



PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA